

TEATRO PRINCIPAL

Hoy estreno

WALKYRIA

En los coches del centro es donde más sufrieron los viajeros. Por uno de ellos asomaba medio cuerpo una señora; tenía los brazos retorcidos y llevaba valiosísimas alhajas; cuando la sacaron era ya cadáver.

Se corren a los viajeros para interrogarles acerca de la catástrofe. De uno de los dos vagones-camas que figuraban en el convoy se aparearon dos viajeros, una de ellas casi una niña en cuyo semblante había dejado profundas huellas la catástrofe y a la que hubo necesidad de prestar ayuda por venir lesionada en una pierna, y una señora respetable. Eran doña María Galvañón, viuda del doctor Sociats, de Aleira, y su sobrina María Galvañón.

También venía en este tren Francisco Gallego, mozo del tren de la catástrofe. Ayudado por el personal de la Compañía descendió de uno de los vagones. Su aspecto era bastante deplorable, su robustez y su compleción era lo único que le favorecía para que pudiese mantenerse en pie. Gallego llevaba la cabeza completamente vendada y sufría además gran magullamiento, efecto del tremendo bataseo que sufrió.

El botiquín de la empresa y los médicos de la misma, entre los que se encontraba el doctor Cogollos, esperaban al herido en el salón de primera. Inmediatamente y mientras se preparaba la cura, los periodistas que nos encontrábamos presentes hablamos con el herido, que se mostró, a pesar de su estado, en extremo complaciente y que relató cuanto había podido observar.

Aturdido por el golpe, apenas pudo darse cuenta en los primeros momentos de la magnitud de la catástrofe. Relató la situación del tren y otros extremos, pero como todos ellos coinciden con los apuntados por otro de los viajeros, cuya interview publicamos en este mismo número, renunciamos a repetirlos. Al obrero Gallego apenas le más, mucho más que su situación, la de su pobre esposa, que había salido ayer tarde en su busco, en el tren de las 7'40, ante el temor de una desgracia.

capote y transportado a una vagueta por parada al efecto. Con la ayuda de diez ó doce compañeros, que con gran sollecitud le prestaron sus cuerdos, se le condujo por frente a los mielleros de mercancías a su domicilio, inmerso al paso a nivel de la calle de las Germanías, en cuya calle núm. 75, primer cipal, izquierda, habita Francisco Gallego.

En la misma silla fué subido a su casa, cuya entrada facilitó una vecina que había recibido las llaves de manos de la esposa del herido al marcharse por la tarde en busca de su esposo. Francisco Gallego mostraba gran amargura al verse sin el cariño de los suyos, que a aquellas horas quizá le buscaban en vano.

En el mismo tren de socorro llegó el director del semanario El Federal, don Gustavo Sorni, quien según un manifestado se hallaba ileso. Nos manifestó que los muertos eran 16 y que casi todos los heridos habían sido trasladados a Tortosa. Igualmente llegó en el mismo tren Bernardo Cherp con su mujer Ramona Alvarado. Un hijo de este matrimonio y los parientes y amigos que los esperaban en la estación ayudaron a bajar del coche al primero que se hallaba herido en la mano derecha y no podía andar a consecuencia de que tenía magullado todo el cuerpo y especialmente la pierna izquierda.

Algunos amigos y curiosos que se hallaban en la estación ayudaron a Cherp a bajar del coche acompañándolo hasta los solares donde éste y su esposa trasladáronse en una tartana a su domicilio, Botánico, letra F. Dicho matrimonio nos dijo que viajaban en un coche de tercera, junto al vagón correo y que le atendieron en los primeros momentos unos frailes camilos de una residencia próxima.

Este departamento fué el único de todos que no sufrió desperfectos, pues todos los demás quedaron destruidos y en el primero del mismo coche se rompió el piso, cayendo los pasajeros, la mayoría de los cuales sufrieron heridas. Les preguntamos si conocían a algunos de los muertos y heridos si sabían qué número de los mismos era el verdadero, no pudiendo darnos ninguna noticia concreta.

«Sólo—dijeron—hemos visto que de un vagón de primera se caían a un señor gravemente herido, cuya familia se encontraba sin vida dentro de dicho vagón. Esta familia—continuaron—se componía de dicho señor, cuatro hijas y un hijo del mismo y un hermano. No podemos asegurar qué familia es, aunque allí se decía que era la de Valverde Baviera, que tienen un almácigo de vinos en Torrente y poseen una casa en Valencia. Además hemos visto gravemente heridos a dos novios que regresaban de Barcelona. Según nos dijeron hace tres días que se habían casado. La mujer tenía las piernas rotas y él contusiones en todo el cuerpo y heridas de consideración en la cara.»

«La trompa de tu enemigo te llama a la lucha. Sigmund, acude y atácale. ¡En el combate nos veremos!» Aléjase rápidamente la Walkyria. La escena se oscurece por completo. La tempestad se cierne sobre la montaña; resuenan las trompas, primero lejanas, luego más cerca. Sigmund deja dulcemente sobre el césped a Siglinda. Ella sueña en aquel momento, recordando a su madre en el día aciago del incendio de su cabaña cuando los enemigos la asaltaron. Angustiada, despierta gritando: «¡Hermano!, ¡hermano mío, socorro!» En aquel instante, resuenan próximas las bocinas, brillan los relámpagos y retumba el trueno. A los resplandores cárdenos de la tempestad, se ve a Hunding y a Sigmarando que se llaman y se buscan. «¡Deteneos—grita Siglinda;—matadme a mí antes!» El fulgor de un relámpago, la dealumbra y cae desmayada. Sigmund y Hunding se han encontrado arriba y estaban lucha terrible. En el momento de desahogar, la Walkyria protege al welsa con su escudo, y Hunding va a pelear, cuando Wotan aparece de improviso y toca con su lanza la espada de Sigmund, que se rompe en el acto. Entonces, Hunding atraviesa con su acero el pecho del desgraciado welsa. La situación es emocionante.

Grar des almacenes EL NON-PLUS-ULTRA LA SAJ TERIA MAS BARATA DE VALENCIA En trajes para CABALLERO: GABANES, CAPAS, PELLIZAS PARA NINOS Novedades de invierno. Gran exposición en la entrada del establecimiento. Todos los géneros, marcados a precios especiales 4, Calle Paz, 4, al lado Café Fortis

Julio Freixiner. Emilio Freixiner. Margarita Bolado Pontón. Teresa Bolado Pontón. Lazari ta Cabo. Joaquín Borges. Juan Ibáñez. María Rosa Monroig. Ramón de Fuente. Francisco Marqués. José Roñán. Josefa Jalanza. Angelita Ribet. Joaquín Maseguer. María Alcaide Roby. Todos estos fueron trasladados a Tarragona. Además llegaron anoche en el tren de socorro, los siguientes: Viuda del doctor Sociats con varias contusiones, y su sobrina con heridas en ambas piernas. Bernardo Cherp, con heridas en la mano derecha y magullamientos en todo el cuerpo. Ramona Alvarado, su esposa, con una herida leve en la pierna derecha. Y el escolapio Antonio Guinart con una herida en la mano izquierda y una contusión en la nariz.

Poco después de circular las primeras noticias de tan horrible catástrofe, corrió el rumor de que en dicho tren viajaba el eminente tenor D. Francisco Viñas. Nos apresuramos a inquirir noticias para conocer la veracidad de dicho rumor, y mientras telefonamos a Tarragona pidiendo detalles vístibazios a distinguidas personalidades por si tenían alguna noticia. Estuvimos hablando con varios señores íntimos del Sr. Viñas, entre ellos el señor Martínez Imbert, quien nos enseñó una carta del aplaudido tenor, fechada en Londres, participándole que el día 27 le esperaba en su casa para amorar juntos. Ya tranquilos regresamos a la redacción satisfechos de que nada le había ocurrido al Sr. Viñas por no viajar en el citado tren.

Noche se recibió un telegrama expedido en París por el eminente tenor Viñas, que desvaneció todos los rumores que corrieron ayer referentes a que venía en el tren de la catástrofe. El Sr. Viñas llegará a Valencia mañana. Da nuestro director Castellón 25 a las 23'08. Por noticias que recojo durante el viaje la máquina del tren es la número 1.479 y el tren el 703. Iba de maquinista Chirivella; de fogonero, Roselló y de conductor Francisco Guillem. Este se asegura que ha desaparecido. El mozo de tren Gallego asegúrase que está herido. El interventor de ruta Sr. Oliver está herido y en Tarragona. El conductor Gillem, herido también, quedó en Tortosa. El tren llevaba la marcha de 60 kilómetros hora. He rogado jefe de tren permitiera interrogarnos a los viajeros del tren de lujo descendente y no lo hemos conseguido. AZZATI.

Información obrera Huelga solucionada Nuestras esperanzas no han quedado fallidas al decir ayer que se solucionaría la huelga de los obreros hojalateros y que hoy volverían al trabajo. No quisimos adelantarnos a dar la noticia antes que se celebrara la reunión que ayer tuvieron los huelguistas en la Casa del Pueblo, porque lo creíamos importante; pero sabemos que la solución verdad salió de la reunión que los huelguistas tuvieron el día 27. Bellaigues es de la misma opinión: «La cabalgada es un cuadro de un colorido netamente germánico, de una grandiosidad exorbitante y épica y de un movimiento de rudeza sublime é imponente.» Y Filippi, Lindau, Panzaochi, Saint-Saens, todos, en suma, entonan un himno a esta maravilla, en la que música, palabras y acción forman un conjunto que sobrecoge y entusiasma. En la cima de una montaña, a cuya derecha hay un bosque de pinos, y a cuya izquierda se ve una gruta, está el paraje de las Walkyrias. Fantásticas nubes empujadas por la tempestad pasan sobre aquellos picos de naturaleza salvaje. Cuatro walkyrias han llegado ya y esperan a sus compañeras. Van llegando las demás walkyrias a caballo por las nubes, trayendo cada una el cuerpo de un guerrero muerto. Atraviesan la escena y descienden en el bosque, incorporándose a las anteriores. Unas y otras se llaman y se saludan con su grito de guerra, y agitando sus lanzas brillantes, con las que golpean los escudos. El eco repite sus gritos; silba el viento, rasgando las cimas de los árboles. En la cumbre y en el aire, resuenan las voces de júbilo, el echar de los látigos, el galopar de los caballos, el mugido de la arboleda, el retumbar de los truenos, el rumor de la tempestad y las carcajadas de las vírgenes guerreras.

domingo por la tarde con los patronos, por que éstos aceptaron las últimas bases presentadas por los obreros, que son las que siguen: 1.º Admitir a todos los obreros en huelga que vayan a trabajar. (Se hace esta salvedad para que los patronos no puedan obligar a la sociedad de Hojalateros a que los dé más personal). 2.º Que sean despedidos todos los esclavos. 3.º Que desde el 1.º de Enero próximo, no aumentará el jornal a todos los oficiales a juicio de los patronos deban ganarlo. Celebrada ayer mañana la junta general, acordaron los obreros hojalateros a las 10 horas, Gobernador la notición dada por patronos y obreros y volver hoy al trabajo. En el Gobierno civil nos encontramos con la comisión mixta de obreros y patronos con nuestra presencia entraron en el despacho del señor Gobernador a comunicarle el acuerdo y darle las más expuestas razones por sus oportunas y acertadas gestiones en favor de la solución. En esta ocasión he tenido buena idea el Comité de Centro, al tomar la iniciativa para que interviniere el Gobernador, y por ello le enviamos el más caloroso aplauso. Siempre hemos creído que la primera autoridad de la provincia debe intervenir cuando surjan cuestiones de carácter social, porque las huelgas en que no intervienen las autoridades, se agravan, siempre lastiman más los intereses de los obreros que los de los patronos. Buen ejemplo la sociedad de obreros hojalateros ha espulsado a tres individuos que se negaron a trabajar estando la sociedad en huelga.

En la Constructora Valenciana A la hora anunciada comenzó el reparto de premios a los alumnos de las escuelas que sostiene la sociedad obrera La Constructora Valenciana. Presidió el acto el concejal D. Carmelo Aranda, en representación del Ayuntamiento, y comenzó con la lectura de un brillante discurso del obrero Vicente Navarro Valdes, que mereció los aplausos de la concurrencia. El ilustrado maestro D. José Martínez Martí pronunció un breve discurso a requerimiento de la presidencia y de la Junta directiva de dicho centro, en el que hizo resaltar la necesidad de atender a la educación del niño, al que se quiere entrar por el camino de la regeneración. El Sr. Martínez Martí fué muy aplaudido, leyendo a continuación un hermoso trabajo del maestro de la sociedad, D. Salvador Pradas, que fué premiado con grandes salvas de aplausos. Un obrero leyó un trabajo titulado «La situación», original del secretario de la sociedad de obreros albaniles «La Esquadra», que fué muy aplaudido. A continuación se procedió al reparto de premios a los alumnos. Los premios, consisten en estuches de dibujo, libros, trajes, ropas y otros objetos, son donativos de las diversas sociedades obreras, autoridades, Ayuntamiento y de los señores Blasco Ibáñez, Sempere, Bernardo Gómez y un amante de la enseñanza. El joven artista Carmelo Roda pintó un diploma con el gusto y el arte que él sabe hacerlo para que sirviera de premio, siendo entregado al alumno de la cuarta sección, Ramón Martínez, que ha obtenido la calificación de sobresaliente. Ato seguido nuestro compañero V. Ballester Soto leyó un trabajo relativo a la enseñanza, siendo aplaudido. Y terminó el acto con un breve discurso del presidente D. Carmelo Aranda que entusiasmó la intensa labor que en la escuela se realiza, y alentó a la Junta directiva a proseguir sus trabajos de educación é instrucción de la clase obrera. Una salva de aplausos acogió las últimas palabras del Sr. Aranda, terminando así la velada que fué una buena prueba de la vitalidad que encierra la Sociedad Constructora Valenciana.

Teatros Principal. Como ayer anticipamos, esta noche tendrá lugar el estreno de la grandiosa ópera en tres actos, segunda parte de la tetralogía «El anillo del Nibelung», poema y música del gran Wagner, «La Walkyria», obra puesta con toda profusión. Falta Brunilda. Sin que esta llegue, no se presentarán sus hermanas en el Walkyria. «¡Hojotoho! ¡Hojotoho!»—grita Sigruna que espía en el fondo escuratando las nubes. «¡Heihah! ¡Heihah!»—responden las otras walkyrias, trepando por los peñascos. Es que llega Brunilda. En vez de traer un héroe sobre su caballo, tras una mujer; ¡Quién será ella! Entra en escena Brunilda condescendiendo a Siglinda y pidiendo amparo para las dos. Siglinda, desolada, quiere morir. «¡Vive, mujer!—le dice Brunilda,—vive por la virtud de tu amor. Llévate un welsa en tus entrañas: es preciso salvarlo.» Y cuenta a sus hermanas la desobediencia que ha cometido. Se reanuda la tempestad. Las Walkyrias quieren al pronto arrojar a Siglinda. Brunilda la protege, quiere infeliz welsa, sintiéndose madre, quiere ahora vivir. «¡Sígueme—implore,—salva a mi hijo!» Brunilda la conduce, encaminándola hacia el Occidente, y entregándole los pedruzcos de la espada Nonthug que perteneció al desgraciado Sigmund, con objeto de que la conserve para el hijo que naciera de sus entrañas, y que algún día, forjada de nuevo, volverá a blandirla, y será el héroe aspirado. «Yo te daré nombre para tu hijo—añade Brunilda:—se llamará Sigfrido. ¡Ojalá goce en paz de la victoria!»

ha de clarado contraria y nadie resiste a la suert. «¿Conoces esta espada?»—exclama el welsa—quien me la dió prometióme la victoria. «El que te la dió ha decretado tu muerte»—le responde la Walkyria. Sigmund, con pasión, se inclina hacia Siglinda desmayada, y tales ternuras exhala su alma dolorida, que la Walkyria llega a impresionarse hondamente. «Confíame tu mujer, Sigmund; yo vea ré por ella. Te lo pido por el fruto que da tus amores lleva en sus entrañas.» «No hay poder que me separe de Siglinda. Desprecio las groseras delicias del Waltha. Tú, mujer cruel, ¿no sabes lo que es el amor!» Y en un raptó de desesperación, blande Sigmund la espada, esa espada que Brunilda no quiere que sirva contra su enemigo, y se dispone a matar a Siglinda y a matarse. Ante la inmensidad de aquella pasión, Brunilda se siente rendida. «No: vosotros no debéis morir; ¡detente, welsa! yo te salvaré. Vencerás a Hunding.» Una intensa piedad, un sentimiento de admiración ante el amor, ha inspirado a la Walkyria la desobediencia a Wotan, aun a trueque de su propio sacrificio; y un secreto presentimiento le advierte que en ese sacrificio suyo está tal vez la redención de su padre y de los dioses.

...y dirigida por el eminente maestro Sr. Mascheroni. Dada la grandiosidad de la obra, que constituye un verdadero acontecimiento musical, no es aventurado el asegurar una brillante entrada y un éxito artístico completo.

Escuela Moderna de Valencia

Vista la necesidad de la enseñanza racionalista entre los adultos, y habiéndose presentado varias demandas de solicitud de la clase nocturna en esta Escuela Moderna, la Junta de la misma ha acordado la apertura de dicha clase para el 1.º del próximo Diciembre. Seguramente será numerosa la matrícula a dicha clase, pues es el único establecimiento de instrucción en Valencia que da la enseñanza mixta ó para ambos sexos, pudiendo por lo tanto matricularse para la misma clase, tanto personas, hombres ó mujeres, excedan de 14 años de edad.

Crónica de sucesos

Ayer fué atropellado por un tranvía, en la calle de Ovarie, el niño Eduardo Pallaró Benlloch, que resultó con varias lesiones en diferentes partes del cuerpo.

PAPEL PARA FUMAR

Automático
CINCO CENTIMOS
De venta en estancos y kioscos

ESPECTACULOS

TEATRO PRINCIPAL.—A las 8.—La Walkyria (estreno).
TEATRO DE LA PRINCESA.—A las 8'30'.—Bodas de plata.—Zarzuela.
TEATRO APOLO.—A las 8.—Sangre moza.—Cine-matografía.—A las 8'30'.—La reina mora.—Cine-matografía nacional.—El cható del Albalcín.
TEATRO RUZAFÁ.—A las 6.—La rabelera.—Aparición y vamonos.
SALÓN NOVEDADES.—Gran variedad de cuadros nuevos de cinematografía.—Catalá prestimano ó ilusionista.—La bella Cirian, completista.—Azuena, completista.—Mile Lisista, bailarina.—A las 7.—Mañana debut «Overlinda».

Avisos de corporaciones

GREMIO DE HORNEROS.—Este gremio, en junta celebrada hoy, ha resuelto que desde el día 27 del actual, rijan los siguientes precios del pan:
BLANCO, 20 céntimos libra
SUIZO, 19
MORENO, 17
Valencia 25 Noviembre de 1907.—El secretario, J. Llo, vis.

Movimiento obrero

PELLOD, VROS Y BARBEROS.—Se convocó a junta general extraordinaria para hoy, á las ocho y media de la noche, en la Casa del Pueblo, para tratar de la causa social y aprobación definitiva del reglamento de socorros mutuos.—Se ruega la asistencia de todos los socios, siendo válidos los acuerdos que se tomen con el número de comparecidos que asistan.—El secretario, Antonio Lucas.

Quita manchas

Frontido, esmero, economía
Limpieza de trajo, 4 5 y 6 pesetas; se limpian pantalones, blusas y faldas sin doblar, á 1 peseta.
A todo encargo de 5 á 7 ptas.; se le regalará medio litro de agua para quitar toda clase de manchas.
Todo el trabajo, excluido fomeno en las mejores casas. Mandan á las señas de la casa, se irá á domicilio.
O. Pérez, plaza del Pilar, núm. 2

Señores anunciantes

DEL TELON DEL TEATRO PRINCIPAL
Por respetos debidos al sublime arte, la Empresa del Teatro, de acuerdo con la Empresa Bordalba, ruega se sirvan ausentarse de la exhibición del Telón anudador, durante los días de grandes solemnidades como la que se celebrará hoy martes en dicho coliseo.

Por primera vez se desarrolla en la orquesta, acompañado del tema de la espada, el tema «de Sigfrido», andaz y brillante, verdadera fanfarria de triunfo. Con esos temas principales alternan el del «anhelo», el del «anhelo intenso» y el de la «espada victoriosa».

Sigfrido abraza y bendice á Brunilda, con una frase apasionada, que reparará en la última escena de «El Crepúsculo de los Dioses», para simbolizar la redención del mundo por obra del amor, y se aleja.

Allí, al Occidente, en una cueva guarda Fafner, convertido en dragón, el anillo del Nibelungo.

Anunciado por la tempestad con violencia, preséntase Wotan iracundo. Las walkyrias, asustadas, se agrupan protegiendo á su hermana mayor.

«¿Dónde está Brunilda? ¿Dónde está la culpable? ¿Por qué la escondéis? Inútiles son vuestras súplicas, inútiles vuestras lágrimas. ¿Por qué te ocultas, Brunilda, á quien el coraza, yelmo, espada, belleza, sabiduría, nombre, encanto y vida? ¿Dónde está mi predilecto, la depositaria de mis secretos, la conocedora de mis pensamientos, que ha intentado burlar mis órdenes, que ha sido infiel á mis designios, que ha hecho frente á mi voluntad?»

Brunilda sale del grupo de sus hermanas y se presenta con triste resignación, pero con actitud de dignidad, ante su padre.

«Aquí me tienes, padre mío: castigame.—No soy yo quien te castiga; tú te has hecho el daño á tí misma—replica Wotan—Existías por mi voluntad, y te has rebelado; recibías mis órdenes y contra mí

Panería, Lencería, Merinos y otros géneros del país y extranjeros

RAFAEL CONEJOS

San Vicente, 16 y 18

Burido completo en géneros blancos, tanto de hilo como de algodón, especialmente en mantelería y en lienzo de hilo de lo más estrecho á lo más ancho que se fabrica. Magnífico surtido en abrigos para señoras. Con el objeto de dar facilidades y aumentar el consumo, los precios en todos los artículos de esta casa se han reducido.

Al público

LAMELINA

UNICO REMEDIO

Estómago e intestinos

MAQUINERAS ¡O JO!

Efecto de la baja experimentada en algunas clases de los acreditados algodones que vende esta casa, desde primero de Octubre se han reformado los precios que á los mismos comprenden.

No os fiéis de promesas en algodones distintos á los de LAS BARRAGAS, pues es en perjuicio de las máquinas buenas que en España se venden.

Calle del Llop, núms. 8, 10 y 12

Cine Moderno Ultimas noticias de la catástrofe

Sangre, 15, frente al Ayuntamiento

Las mejores películas.—Sesiones desde las cinco de la tarde.
PRECIOS: Preferencia, 30 céntimos y entrada general, 10.

Cinematografía de La Paz

Espectáculo de gran atracción
Todos los días sesiones desde las cinco de la tarde. Los jueves y días festivos, desde las tres. Excepción de las novedades más salientes. Entre de las películas «Operaciones quirúrgicas por el Dr. Doyen», «Fiestas y feria de Sevilla» y «Un crimen bajo la nieve».

Los jueves por la tarde, regalo de juguetes á los niños.

Entrada general, 15 céntimos

Consultorio Grifol

ENFERMEDADES SECRETAS Y DE LA MATRIZ

GABINETE DE ELECTROTHERAPIA

Santa Teresa 21, pral.
Consulta: de 10 á 14 y de 19 á 21

TOS

SU CURACION COMPLETA CON LAS PASTILLAS DEL DR. SERRANO. REPRESENTANTE EN ESPAÑA ENRIQUE GIBONÉS VALLINA

Laboratorio bacteriológico

del Dr. F. Sociats
dirigido por el antiguo médico del mismo, desde su fundación, D. Tomás Garrigues.

ALICIA
Diagnósticos bacteriológicos, análisis químicos-microscópicos de productos patológicos.

VACUNA CONTRA LA RABIA
Autorizada por el Dr. Ferrás, en este laboratorio se practicará la vacunación antirrábica á cuantas personas sean mordidas por animales hidrofobos, con LA MISMA EFICACIA QUE EN BARCELONA. Es de la mayor importancia que el tratamiento siga á la menor tardanza posible; si los quince días ya se aplica. Por lo tanto, cuando ocurra algún accidente de esta naturaleza es indispensable dar cuenta de él de esta naturaleza es indispensable dar cuenta de él al director de este laboratorio, pudiendo presentarse el mordido á las tres días de recibido el aviso.
NOTA.—Al solicitar la vacunación remitan el importe del tratamiento antirrábico.
La correspondencia se dirigirá al director del Laboratorio, D. Tomás Garrigues Aleira (provincia de Valencia).

mandato has procedido; era tu misión la de guiar los héroes en las batallas, y contra mí excitaste al welsa. Lo que fuiste, te lo dice Wotan; lo que serás, dilo tú misma.

«Ya no te enviaré, divina mensajera, sobre los campos de combate; ya no me servirás en el Walhalla la copa de hidromiel en las fiestas de los dioses; ya no volveré á besar tus labios puros. Roto el vínculo que nos unía, quedas separada de la estirpe divina; quedas arrojada del Walhalla para siempre. Ahora conocerás el amor que admiraste; desterrada sobre esta montaña, dormirás, y has de ser presa del primer hombre que pase, te despierte y te haga suya.»

Las walkyrias, aterrorizadas ante la terrible amenaza del dios, piden que retire aquella maldición sobre su hermana, que hace extensivo á ellas el oprobio. Pero Wotan es insensible á sus plegarias: la condena se cumplirá. «Ya no cabalgará Brunilda en los aires tempestuosos; sus encuentros, pertenecerán á un hombre á quien habrá de obedecer, y en cuyo hogar hilará, siendo blanco de todas las burlas...»

Las walkyrias, aterradas, lanzan un grito de angustia y huyen dando á la montaña el eco de sus gritos.

Brunilda se arroja á los pies de Wotan... Calma misteriosa... La tempestad se aleja, las nubes se desahacen... Crepúsculo vespertino, y luego noche clara y serena.

Una frase del clarinete bajo, emergiendo del trémolo de los arcos, se alarga en el silencio solemne; es la frase de «la súplica de Brunilda», que exprime toda la ternura de aquella especie de Antígona

Desde Tortosa
Conocemos más detalles de la catástrofe ocurrida en «Riu de Cañes».

En el mismo momento que entró el tren en el puente se oyó un tremendo crujido.

Inmediatamente se partió el puente y se precipitaron los vagones.

La locomotora y los primeros vagones se hundieron, aplastándose en los peñascos.

Los escombros formaban un montón grandísimo, del que partían ayes desgarradores y dolorosos gritos que demandaban auxilio.

En el borde del puente quedaron, por haberse roto los enganches, el coche correo y el furgón de cola.

Los pasajeros de los vagones que no sufrieron desperfectos y estaban ilenos, al ver por el hueco de la impresión intentaron bajar al barranco para extraer los heridos.

No lo pudieron realizar por la enorme cantidad de escombros que formaban las piedras, astillas y maderas de los vagones.

Otros pasajeros fueron corriendo á la estación próxima para dar aviso de lo que ocurría.

El empleado que iba en el furgón de cola fué el primero que llevó la noticia.

El tren iba numerado con el 702 y llevaba una velocidad de 60 kilómetros por hora.

Los ingenieros y el puente
El puente de «Riu de Cañes» tiene doce ojos y se halla situado en el kilómetro número 253, entre la tercera y cuarta estación después de Tarragona.

Las últimas inundaciones se creyó que habían resentido los cimientos del puente.

Pero la Dirección de la Compañía, en vista de ello, envió una división de ingenieros para que estudiaran y revisasen el puente.

Los ingenieros suscribieron un dictamen, en el que hacían constar una revisión completa del puente y un estudio de su estado.

En el dictamen afirmaban que el puente se hallaba en buen estado, y que los trenes podían circular por él sin peligro alguno.

Desde Madrid

Conócense más detalles de la catástrofe.

El puente había sido declarado inútil y estaba sostenido por puntales de madera.

que se inmoló por el bien de los demás.

Y Brunilda comienza: la orquesta calla y la voz recoge el tema del clarinete bajo, con acento de plegaria, que tiembla y espera.

Suplica la Walkyria con acentos profundamente sentimentales. Ella hizo á Sigfrido anuncio de muerte; pero oyó su pena, comprendió su angustia y no pudo resistir á la piedad. Al mismo tiempo, oye penetrar en el pensamiento del dios y comprender que le tocaba sacrificarse rebelándose.

Al principio, Wotan se mantiene impasible.

Las súplicas enternecedoras de Brunilda continúan. Ella salvó al nuevo ser descendiente de los welsas. Sigfrido será el héroe deseado por Wotan, el libre héroe que nada habrá debido á los dioses, porque contra la voluntad de los dioses nace á la vida. La Walkyria ha desobedecido, ha debido desobedecer al padre: merece un castigo, si, pero no un ultraje. Bastante dolor será no ver á su padre adorado. Si la ha de someter al poder de un hombre, que no sea presa de un ser vulgar ó de un ser indigno.

Wotan ya no puede resistir más. Conmovido levanta á Brunilda. Sea como ella lo quiere.

Gran clínica madrileña

Empeñado, 5, principal
Entrando por la calle de las Barcas

Curación garantizada pronta y muy reservada de venéreo, sífilis, etc.
Cura especial en 10 ó 15 días de

PURGACIONES

antiguas ó recientes, por medio del rápido tratamiento del Dr. Janet, de París.

MATRIZ-IMPOTENCIA

curas rápidas por tratamientos modernos.
Horas y honorarios: De 9 á 11 mañana y de 4 á 6 tarde, 3 ptas.; muy reservada de 6 á 8 tarde, 5 ptas.
Curación rápida de la reuma todos los días aunque sean febriles.

Nueva Clínica Madrileña

Posta Querol, 10 y 12 pral.
El acreditado médico especialista
D. J. LUIS LAZO

garantiza la curación radical en 3 ó 10 días de

PURGACIONES

Venéreo, Sífilis, Matriz por tratamientos los más rápidos y modernos.
Horas: De 9 á 11 mañana, de 6 á 8 noche, 1 pta.—De 11 á 12 mañana y de 4 á 6 tarde, 3 ptas.—Especial y reservada de 6 á 8 tarde, 5 ptas.—Todos los días; los festivos sólo por la mañana.

Entre los muertos hállase D. Emilio Freixner, comerciante de aceites de Tortosa.

Los demás no han sido aun identificados.

Entre los heridos se encuentran los esposos Joaquín Meseguer y Angela Reverter, de Vinaroz.

María Aleaide, María Montroig y la hija de ésta, Leocadia, las tres de Barcelona.

Teresa y Margarita Balada, de Barcelona.

Joaquina Veiga y Antonio Reig, de Barcelona.

Joaquín Oliver, revisor del tren; Esteban Chirivella, maquinista, y Ramón Roselló, fogonero.

Dícese que hace poco la Compañía adquirió unas locomotoras, cuyo peso era excesivo.

Añádesse que varios empleados pronosticaron la catástrofe que ha ocurrido hoy.

¿A que no?
Asegúrase que el Sr. González Besada ha manifestado que procederá con gran severidad, fundado en la real orden reciente por la que se disponía para antes del 31 de Diciembre una inspección á todas las obras de ferrocarriles.

Dice que suspenderá el tránsito por los puentes inseguros.

En la dirección del Norte las noticias son escasas.

En el Congreso
En la sesión de hoy en el Congreso, al entrarse en el orden del día, el Sr. Nougués da cuenta de la catástrofe ferroviaria, leyendo un telegrama.

Pide que el gobierno exija las responsabilidades consiguientes á la Compañía.

El Sr. Maura lo promete así, lamentando la catástrofe.

Desde Barcelona
En ésta se conocen los siguientes detalles de la catástrofe:

En el hundimiento quedaron sepultados cuatro coches, que fueron á parar al fondo del barranco.

La altura de la caída es de tres metros.

Asegúrase que los muertos ascenden á 20 y que los heridos son todos los viajeros que venían en el convoy, menos tres que han resultado ilenos.

Entre los viajeros que iban en el tren figuraba el director de la sucursal del Crédito Lyonnés en Barcelona, G. Trost, que se dirigía á Valencia y que era portador, se

arrojase en sus brazos y ambos se estrecharon. ¡Oh, el abrazo sublime de Wotan y Brunilda! La crítica más severa ha batido palmas de entusiasmo ante el supremo esplendor de esta página, colmo de lo sublime. Y el mismo Belláigue, enemigo de Wagner, no tuvo más remedio que agotar los más hiperbólicos encomios para este momento y exclamar: «He aquí el Wagner colosal, humano y divino á la vez.»

«Con este abrazo supremo—añade—se cumplen las dos leyes fundamentales de la Justicia y del Amor.»

Brunilda, hipnotizada, en éxtasis, mira fijamente el único ojo de Wotan que la contempla también intensamente.

En la orquesta ondula un tema dulcísimo, de penetrante insistencia, el tema del «sueño de Brunilda»; y Wotan canta á media voz un inefable adios á la virgen guerrera.

«Esos ojos que yo besé tantas veces cuando volvías de las batallas y me contabas el elogio de los héroes; esos ojos que me sonreían cuando mi ambición me procuraba angustias amargas; esos ojos hermosos recibían mi último beso con mi última despedida. Sus fulgores, que brillarán de nuevo para el héroe libre, se elevan para siempre al dios. Así se separa Wotan de tí; así, con un beso divino, te despoja de la divinidad.»

La Walkyria cierra los ojos y se duerme en los brazos de su padre que la cuna á bajo de un gigantesco abeto y la deposita sobre el musgo. Los temas del «sueño», del «adios» y del «destino» forman una sinfonía incomparable.

Wotan, baja la visera del yelmo de Brunilda, cubre su cuerpo con el escudo, y la contempla amorosamente.

gún se afirma, de regular cantidad para sucursal de Valencia.

Como casi todos los viajeros de uno de los coches de primera han muerto se cree que ha ocurrido lo propio al citado director del Crédito Lyonnés.

La una, b. a. llegado el tren procedente de Tarragona y en él venían siete heridos: Ramón Sanja, María Reig, Elías Batist, Teresa Pons, Margarita Balada, José Go y Josefa Jaura.

Tres vagones han resultado aplastados uno de primera, otro de segunda y otro de tercera.

La máquina está empotrada al otro lado del barranco, reventando la celdera.

Afirmásenos que han resultado muertos el maquinista y el fogonero.

Aseguran los viajeros que en dicho puente se hallaba apuntalado uno de los ojos.

Han fallecido padre é hijo franceses, fabricantes de aceite en Balpuig.

Pasan de 20 los muertos que han resultado de la catástrofe.

Los primeros en acudir al lugar de la catástrofe fueron los soldados de caballería de guarnición en Reus que estaban practicando maniobras en los alrededores.

De una familia compuesta de madre, hija é hijo, ha resultado otra herida, é muerto.

Todos los heridos apuntados y que llegaron en el tren, tienen su residencia en Barcelona.

En Tarragona quedaron algunos heridos, otros salieron para Valencia.—Vinaixa.

Muertos identificados

Tarragona.—Hasta ahora, dos de la madrugada, han sido identificados los cadáveres de Babiera, de Torrente; Freixner, Urza, Balado, Castellar y una cuñada de éstos.

Quedan sin identificar más de 12 cadáveres.—M.

Despachos oficiales

El gobernador de Tarragona ha telegrafado al Sr. La Cervera las siguientes noticias: o

«Acabo de llegar del sitio de la catástrofe.

El cuadro que presenta es horroroso. El tren descarrilado ha caído en el último tramo de los nueve que consta el puente.

Los heridos son 40, y los muertos vistos hasta ahora son 16.

Supónese que hay más.

En el trayecto desde el sitio de la catástrofe á esta capital ha fallecido un caballero francés, llamado Enrique Feixnir y otro de nombre Tomás Baviera, natural de Torrente (Valencia).

De los cinco muertos hallados en el lugar de la catástrofe han sido identificados tres, que son: Baltasar Urza, de Algeciras, apoderado, según se dice, del duque de Medinaceli; Juan Castella, dueño de la fondería de Tortosa, y una cuñada de éste apellidada Costa.

Los heridos son los siguientes: Emilio Freixner, Julia Freixner, Antonio Ros Carbonell, Joaquín Meseguer y su señora, José García, Francisco Márquez Sancho, fogonero, el conductor Guillén, el mozo de tren Antonio Baeza, Jacinto Cabo, Joaquín Borges, Juan Ibáñez, Ramón Fuentes, José Ferrer Ena, José Sent Ibáñez, Alvaro Amigó y cinco señoras y Francisco Casaló.

He dispuesto que la guardia civil se incaute de las maletas, equipajes y efectos que se encuentren, haciendo inventario y entregándolo al juez de instrucción.

Ramón de Juan, José Roñoy, María Rosa Montroig, Juana, Teresa y Margarita Balada y Josefa Lavra, el maquinista Chirivella, fogonero Roselló é interventor tren Juan Oliver, se hallan todos ellos graves y se les condujo á Barcelona.

Sólo tres heridos quedaron en Cambrils y cinco leves en Tarragona.

Nuestro director Félix Azzati salió anoche en el correo de Barcelona para el lugar de la catástrofe, con objeto de apreciar la magnitud del siniestro.

Aviso

Reformado completamente el restaurant CABBALLO DE ORO, sus dueños ofrecen á sus numerosos clientes un selecto y variado menú sin aumentar el precio.

Gran variedad de fiambres y mariscos, para la última hora de la noche.—Frente al teatro Principal.

Non.—Fiambre especial Paté de Fud.

Luego se dirige á los peñascos y golpea unas piedras con su lanza.

«¡Luge, dios del fuego, á mí! Tal como eres, fuego ardiente, queda aquí sujeto rodeando con tus llamas el peñón. ¡A mí, Loge!»

Al tercer golpe, brota de las piedras una fuente de fuego que va circundando poco á poco de llamas el lecho de Brunilda; y el tema «de Loge» de «El Oro del Rhin» reaparece con la amplitud de todo su desarrollo.

Las llamas van brotando en torno del peñascos; elevanse columnas de humo; resplandores de incendio iluminan la escena.

Wotan con la lanza circunscribe el fuego, marcándole el círculo.

Luego sube á un peñascos, y desde allí, solemne y tonante, profiere la última exclamación: Sólo aquel que sea un héroe, podrá atravesar el lago de fuego y poseer á Brunilda.

De la orquesta surge, entonado por el metal, el tema «de Sigfrido», entero, magnífico, majestuoso. Sigfrido será el héroe temerario que ha de venir á amar á la Walkyria.

Y entre el océano de armonías deliciosas que describen el crepitar del fuego y las ondulaciones de las llamas, y en medio de todo ello el fatídico punto de interrogación que se dibuja grave en el fondo va el telón descendiendo y toca en el suelo cuando se extingue el último dulcísimo acorde.

El espectador compenetrado con el espectáculo, queda en éxtasis.

«La Walkyria» ha terminado.

Masce Cronista.

